

Ceibal:

una ventana de oportunidad verdaderamente revolucionaria

Por Marcelo Martínez

Si deseas progresar no debes repetir la historia sino hacer una historia nueva”
GHANDI

Estamos asistiendo a la que creo es **la mayor revolución en la educación** que se ha puesto en marcha, desde la impulsada por Varela: **El Proyecto Ceibal**.

Como todas las revoluciones, tiene su ventana de oportunidad en el espíritu visionario por una parte, y por otra el riesgo de que los humanos continuadores (a veces mezquinamente “cortos de vista”) la podamos echar a perder.

La Revolución (que no “reforma”) Educativa vareliana alfabetizó al país, en los albores de la “nueva” industrialización impulsada por las potentes fuentes de energía nacientes en el mundo de entonces: combustibles fósiles, vapor y electricidad. Permitió que el Uruguay entrara bastante temprano en la “nueva era” preparando a su gente para protagonizar el cambio. Abrió, como todos los visionarios, las puertas de la mentalidad a las ideas nuevas. Lamentablemente las “escuelas experimentales” influidas por Decroly, que surgieran a escasos cuarenta años de Varela y su mejora na-

cional con el plan científico de Clemente Estable terminaron naufragando. También quedó por el camino una producción pedagógica nada despreciable de mediados de siglo XX hasta los setenta. Parece que los humanos posteriores no lograron conseguir la altura de miras necesaria para continuar en la evolución innovadora.

Ya está instalada la “era del conocimiento”, de la inteligencia aplicada. Esta se origina en el desarrollo de la informatización y en el de la comunicación globalizada, que se retroalimentan entre sí, y a su vez, con la producción material, por vía de la robotización entre otros.

Tan importante como fuera la alfabetización y el “disciplinamiento” a finales del siglo XIX, lo es hoy **la alfabetización y formación informática, con TODO lo que ello implica**.

La resistencia al avance tecnológico ha sido también natural en parte de la humanidad durante toda la historia. No está siendo excepcional este caso.



OPORTUNIDADES DEL PROYECTO CEIBAL

Como ya lo expresara Silvia Rodríguez en su nota al respecto en la punto edu de diciembre de 2007, Uruguay se pone a la vanguardia a nivel mundial con este proyecto. Y esto presenta innumerables desafíos: para con los alumnos, con el conocimiento, para con la pedagogía y la didáctica, con los docentes, y en el marco internacional. Ya no seremos solamente “los primeros” en temas relacionados a la historia del fútbol, sino que también podremos serlo en lo relacionado a la historia de la Educación.

Pero tenemos que estar abiertos a entender que esto va a cambiar radicalmente la manera de ver, comprender y conocer el mundo y el universo por parte de nuestros niños y jóvenes del presente y futuro. Y no solamente porque utilizan una herramienta diferente, sino porque implica un modo de pensar y de actuar diferentes. Si redujéramos la importancia de la computadora a “un medio diferente en el que escribir” no solo que desperdiciaríamos la oportunidad sino que entraríamos en un conflicto generacional de bloqueo irremediable. La computadora conectada cambia los centros tradicionales del “Triángulo didáctico”, o mejor aún de la “pirámide didáctica”¹ (saber, alumno, docente, institución – sociedad) definitivamente, y no por pretensión teórica sino por la razón de los hechos. En la teoría “nueva” hay una intención de que el docente sea un mediador entre el conocimiento y el alumno. En los hechos tradicionales,

el conocimiento a aprehender es el centro de los diseños y el docente es el protagonista sabedor del “espectáculo clase”. Cuando encaramos las clases con los alumnos con computadoras, y más aún conectadas, la información abunda. Los jóvenes manejan muy bien las máquinas, acceden rápidamente a muchas fuentes que a su vez, abren en ventanas paralelas, todas tienen links que les permiten abrir nuevas ventanas hacia diferentes temas, complementarios o no, que también intentan abrir mientras van ojeando las anteriores si es que se abrieron, o pasan a la siguiente... Y todo esto en una velocidad de vértigo.

¿Será la misma la función docente a la que estamos acostumbrados? ¿Los objetivos pueden ser los mismos? ¿Los métodos serán iguales?

Hay mucho que analizar. Los jóvenes hoy ya piensan en hipertexto, manejan lenguajes multimedia, se aburren de libros de papeles amarillentos y de los razonamientos lineales y largos, abstraen distinto, priorizan diferente, no manejan del todo las potencialidades de la herramienta que tienen entre manos, pero dominan mejor la técnica para alcanzar lo que necesitan, a veces naufragan en el inmenso mar entreverado de información sobreaundante y contradictoria...

Hay mucho que analizar pero afortunadamente, no hay tiempo para largos y quejosos debates: en “un ratito” nomás todos nuestros alumnos “vendrán con una computadora bajo el brazo”

1 - Concepto manejado por José Carlos Techera, Adriana Causa y el autor, expuesto en seminarios y cursos de actualización docente (2000).